

La producción de territorialidades en el habitar un asentamiento: procesos de intervención estatal y disociaciones socio espaciales

Chanampa, Magali
UNPSJB-IGEPAT
magalichanampa@gmail.com

Resumen

La siguiente ponencia surge a partir de la investigación -en desarrollo- para el Doctorado en Geografía (Universidad Nacional del Sur), y como parte del equipo de PICT N° 2015-1293 "Procesos de conformación del hábitat popular a partir de las tomas de tierras y la autopromoción de la vivienda en Patagonia" (ANPCyT).

La temática de investigación se centra en los procesos de intervención estatal en asentamientos populares de Comodoro Rivadavia, a través de políticas de urbanización y regularización urbana, y sus dinámicas de territorialización, es decir, sobre cómo se materializan en el espacio geográfico las transformaciones para el "mejoramiento" del hábitat informal, a partir de lógicas socio espaciales de intervención urbana que se conciben con el objeto de incluir asentamientos informales a la "ciudad formal".

El tema de investigación tiene como área de análisis la ciudad de Comodoro Rivadavia-Chubut, centrándose en algunos barrios en particular, principalmente barrio Las Américas, el cual surge a partir de una toma de tierras durante el último boom petrolero (2003-2009).

Como parte de los supuestos que surgen de la investigación, se considera que las políticas estatales de urbanización implican prácticas y representaciones espaciales desde concepciones técnicas que tienden a fragmentar el espacio a intervenir, generando disputas y tensiones en relación a las prácticas y representaciones que hacen al espacio vivido de los habitantes y que no necesariamente, coinciden con las lógicas en que se pensaron y diseñaron dichas políticas. Este supuesto parte desde la experiencia en la aplicación e implementación de políticas estatales para el mejoramiento y urbanización de barrio Las Américas, caracterizadas principalmente por procesos destinados a la cuestión dominial, de infraestructura pública básica, relocalización, entre otras, tendientes en su mayoría a la intervención física material desde lógicas territoriales poco integradoras.

En el marco del Encuentro de la Red de Asentamientos Populares, se busca exponer algunos avances realizados como parte del desarrollo de la tesis de doctorado, principalmente en referencia al trabajo de campo e interpretaciones asociadas a los supuestos establecidos, haciendo énfasis en algunas discusiones y aproximaciones en particular.

Palabras claves: políticas públicas, asentamientos, regularización urbana, espacio vivido, territorialización.

Introducción

En Latinoamérica, diversos procesos históricos, principalmente aquellos vinculados a la conformación de los Estados nación y la configuración del espacio urbano, se han caracterizado en sus diferentes escalas espaciales, por procesos de segregación y fragmentación socio espacial, es decir, graves concentraciones de riquezas en pocas manos, llevando a procesos de exclusión socio residencial, desigualdades en el acceso a la vivienda, servicios públicos, espacios de participación democrática, entre otras problemáticas. En este sentido, las ciudades latinoamericanas no solo son la expresión espacial de profundas desigualdades económicas y sociales, sino que son producto de un intenso proceso de apropiación y uso del espacio urbano de corte neoliberal (Ziccardi, 2015).

Como parte de la última década, se han evidenciado en el país, diferentes procesos políticos y económicos con directa repercusión en el espacio urbano y sus formas de habitarlo.

Dentro de los diversos fenómenos que atraviesa a esto, interesa hacer hincapié en aquellos que forman parte de la ciudad de Comodoro Rivadavia, ubicada al este de la zona central de Patagonia y epicentro de la cuenca petrolífera Golfo San Jorge.

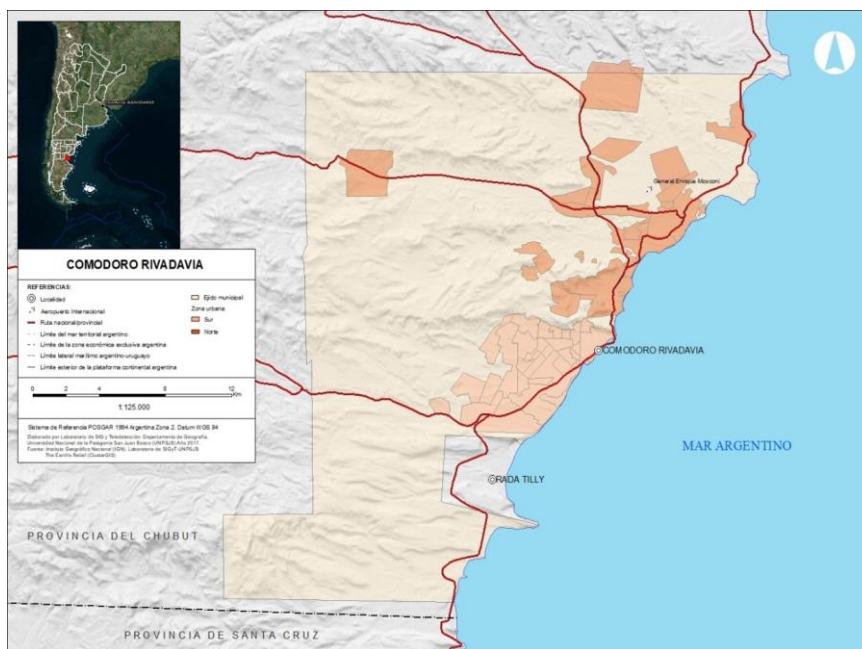


Figura 1. Ubicación del área de estudio. Comodoro Rivadavia

Fuente: Laboratorio en Sistemas de Información Geográfica y Teledetección SIGyT-UNPSJB (2017)

Como en cada “boom petrolero”, a nivel local y regional, se han suscitado los mismos efectos y situaciones, tal como la escalada de precios del suelo y la vivienda, generando indefectiblemente cambios socio territoriales de gran impacto para la ciudad petrolera (Usach y Freddo, 2014). Dentro de estas problemáticas, interesa hacer hincapié en las dificultades en el acceso al hábitat, y la consecuente búsqueda y materialización de otras vías de acceso, tal como las tomas de tierras, que han demostrado ser una de las principales respuestas ante las limitadas alternativas de las que disponen los sectores populares para encontrar un espacio donde habitar y formar parte de la ciudad (Bachiller et al., 2015).

La toma de tierras, entendida como modalidad de acceso al suelo urbano, basada en la asignación alternativa al mercado de tierras y la provisión pública de servicios, ha derivado en la conformación de asentamientos populares en la periferia y márgenes de la ciudad y en los intersticios de la zona más consolidada, donde la precariedad de las viviendas, la carencia de servicios de saneamiento y otros servicios e infraestructuras urbanas y la degradación ambiental son algunas de sus características más comunes y que alimentan los procesos de segregación espacial (Abramo, 2012; Cravino, 2009; 2012; Carman, 2011; Clichevsky 2012, 2007).

El habitar un asentamiento popular se convierte, tal como plantean Carman y Janoschka (2014), en un lugar político, al cambiar y desplazar aquellas lógicas de orden y jerarquía que asignan determinadas formas de acceder a la tierra, interpelando sobre lo constituido e impuesto acerca de la configuración y apropiación del espacio urbano. A partir de esto, se entiende a las prácticas y acciones cotidianas de quienes habitan asentamientos populares, como formas de movilidad para resistir y transformar la precariedad y fallas institucionales vividas; donde se ponen en marcha prácticas de movilidad que incluyen principalmente “salir del barrio”, recurrir a las instituciones, a otros grupos y otros barrios, trazando recorridos y marcas que conforman a estos territorios en movilización “por un territorio mínimo cotidiano” (Haesbaert, 2013). Asimismo, por otro lado, cabe agregar en relación a las acciones y prácticas de configuración y transformación espacial de asentamientos populares, aquellas intervenciones de regularización urbana por parte del Estado, las cuales tienden a producir y despertar tensiones vinculadas a formas disimiles de concebir y apropiarse del espacio, es

decir, formas diferentes de producir territorios, marcados tanto por acuerdos como por desacuerdos y disputas. Esto se concibe como parte de una relación de poder entre quienes habitan un asentamiento o “beneficiarios” de una política pública de regularización, y las lógicas que atraviesan a estas intervenciones estatales, tendientes a la transformación espacial para su “mejoramiento” e “inclusión” a la “ciudad formal”.

A partir de lo brevemente expuesto, como parte del objeto de estudio de tesis, y en vinculación a la siguiente ponencia, interesa analizar aquellas experiencias y prácticas espaciales propias de quienes habitan un asentamiento popular en relación con otras formas de apropiación y transformación espacial, entre las que conciernen, aquellos procesos de intervención estatal para la regularización urbana que se hacen presentes en el territorio barrial. Para este fin, se tomaron algunos casos de intervención estatal sobre asentamientos informales en Comodoro Rivadavia, principalmente sobre las últimas tomas de tierras producidas durante el periodo de 2003-2009, correspondiente al último boom petrolero. Como parte del constructivismo geográfico, se aplicaron estrategias metodológicas propias de la geografía cualitativa (Lindón, 2008), tal como, entrevistas en profundidad o no dirigidas (Guber, 2001), incluyendo observación participante de las prácticas y su espacialidad.

Breve reconstrucción sobre la (des) configuración espacial en Comodoro Rivadavia

Desde el descubrimiento del petrolero en el año 1907, la configuración espacial del “pueblo de Comodoro”, se conformó a partir de los usos de la actividad petrolera. Es decir, la infraestructura, servicios públicos y mano de obra, funcionaron y funcionan como el sostén de los procesos de producción, circulación y consumo de esta actividad. Esto forma parte de la memoria espacial de la ciudad, tal como en la distribución y localización de los barrios, caracterizada por una matriz diferenciada en distancias físicas y sociales (Baeza y Lago, 2014).

Como parte de esto, y el contexto espacio temporal a escala local, interesa poner en cuestión el último boom petrolero (2004-2013), que si bien fue un correlato del “primer boom” (1958-1963), se generaron diversas consecuencias con respecto al habitar la ciudad, consolidándose graves desigualdades socio espaciales.

Según Bachiller et. al (2015), en Comodoro Rivadavia se ha verificado una correlación entre boom petroleros y expansión urbana. Esto se explica en función a que, los momentos de mayor crecimiento poblacional en la ciudad han coincidido con los incrementos del precio internacional del barril de petróleo y la consiguiente intensificación de la producción.

Durante las etapas de boom petroleros, “(...) la ciudad atrae a miles de migrantes y los precios del suelo se disparan, motivo por el cual la mayoría de los “recién llegados”, así como familias comodorenses de bajos ingresos, no logran acceder al suelo y a la vivienda por las vías legalmente reconocidas. Ante tales escenarios, la toma de tierras y la autopromoción en la construcción de la vivienda se constituyen en los mecanismos predilectos para satisfacer mínimamente las necesidades habitacionales (...)” (Bachiller et. al., 2018, p. 9).

Las tomas de tierras han demostrado, para el caso de Comodoro Rivadavia, como así también en otras localidades del país y Latinoamérica, ser una de las principales respuestas de acceso al suelo urbano ante las limitadas alternativas de las que disponen los sectores populares para encontrar un espacio donde habitar y formar parte de la ciudad (Bachiller, 2015).

A través de los datos registrados en el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010), la localidad de Comodoro Rivadavia incrementó su población en un 30% en el periodo 2001-2010, triplicando el porcentaje de crecimiento poblacional estimado a nivel nacional. En relación a esta referencia, asociada a la expansión urbana en la ciudad, los datos censales verifican un crecimiento en el número de viviendas particulares, siendo este mucho mayor para el caso de viviendas tipo “rancho” con un incremento del 2.95%; crecimiento de viviendas tipo “casilla” con un incremento del 1.55%, en comparación a

viviendas tipo “casas” que registraron un crecimiento de 0.49%, y viviendas tipo “departamentos” con un incremento del 0.72% (Informe Estadístico Comodoro Rivadavia, 2012).

Esto último, se corresponde con el I Informe Territorial (2016), realizado por la Subsecretaría del Hábitat y Vivienda Popular de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, donde se identifican aquellos sectores de asentamientos precarios para el 2011-2016 en el área urbana de la ciudad. Según los datos recabados por este informe, existen 40 asentamientos informales de los cuales el 62% se ubican en la zona sur y el 38% en zona norte, y en conjunto suman 2.857 familias ubicadas en asentamientos informales (Freddo y Chanampa, 2018).

A lo largo del tiempo, durante la formación y predominio de asentamientos informales en el espacio urbano, siguieron diferentes intervenciones por parte del Estado. En un principio, las políticas recurrentes fueron de erradicación, pero en referencia al periodo de re democratización en América Latina, se comenzaron a abordar e intervenir, desde el reconocimiento de derechos de los habitantes y la regularización de la tenencia de la tierra, mejorando las condiciones habitacionales y urbano-ambientales de la población (Bettatis, 2008).

Ante las problemáticas barriales en Comodoro Rivadavia, producto de una ciudad fragmentada y dispersa en cuanto condiciones de accesibilidad, planificación e infraestructura urbana; las intervenciones públicas realizadas en asentamientos informales se dirigieron, fundamentalmente, a solucionar y mejorar cuestiones urbano-ambientales, por ejemplo, en la autoconstrucción de vivienda, saneamiento, delimitación de lotes, accesos y calles, etc. En la mayoría de estas intervenciones, desde el área municipal de la ciudad, se delegaron responsabilidades hacia los vecinos, con el fin de mantener el seguimiento y multiplicación de las acciones e intervenciones realizadas (Chanampa, 2013).

A través de diferentes planes federales desde la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación, se inscribieron instrumentos de intervención urbana, como el Programa de Mejoramiento Barrial (PROMEBA), con el fin de mejorar la calidad de vida y contribuir a la inclusión social de aquellas personas en situación de pobreza. La ciudad de Comodoro Rivadavia, más precisamente algunos de sus barrios, se beneficiaron de estos programas, a través de la provisión de obras de infraestructura urbana, equipamiento comunitario, saneamiento ambiental, facilitación del acceso a la propiedad de la tierra y fortalecimiento del capital humano y social.

Más allá de las características de intervención integral de programas de mejoramiento barrial, se hallan ciertas tensiones entre las formas de su ejecución a nivel territorial en asentamientos informales, y su relación con las prácticas y concepciones socio espaciales de sus habitantes. En relación a esto, se exponen algunas aproximaciones y reflexiones que permiten analizar este supuesto.

Experiencias de regularización urbana en disociación socio espacial

A través de la formulación y ejecución de políticas de regularización urbana, principalmente por medio de programas de mejoramiento urbano, se territorializan formas de representación y concepción sobre el espacio, vinculadas intrínsecamente a una noción técnica, normativa, física y arquitectónica, plasmadas, por ejemplo, en la configuración de un “polígono de intervención” que divide y planifica la “obra dura” de servicios básicos e infraestructura urbana; cantidad de lotes; y presupuestos. Se considera que, en este mismo espacio, en convivencia y pre-existencia se territorializan prácticas socio-espaciales propias de los sujetos que habitan y que se asocian a otras lógicas y ritmos cotidianos que superan los límites normativos de regularización. En este devenir se considera la producción de un territorio propio, como parte de la ciudad y en tanto producto de procesos socio-espaciales y simbólicos en donde se disputan sentidos en torno al problema del habitar, el derecho a la ciudad y sus transformaciones (Cravino y González Carvajal, 2012).

Se coincide con diferentes autores en que todo proceso de transformación territorial es político y que implica, por lo tanto, remover estructuras de significados y la construcción de nuevos consensos con otros acerca de las formas de habitar el espacio (Cravino y González Carvajal, 2012; Tammarazio, 2014). Asimismo, se concibe a estos procesos de transformación territorial como parte y producto de un escenario atravesado por relaciones de poder y disputa, imbricadas a través de marcas en el espacio, que hacen a su territorialización.

Entendiendo lo territorial como político, cabe agregar a través de Raffestin (1980) que, la producción de territorialidades y los procesos de territorialización, se conforman en la relación con un otro, es decir, en palabras del autor, "(...) es todo lo que es externo a un individuo, tanto un "topos", un lugar, una comunidad, otro individuo o un espacio abstracto como puede ser un sistema institucional. Todas estas relaciones se inscriben en el espacio y se desarrollan en el tiempo, además todas ellas están codificadas o reguladas" (Raffestin, 1977, p. 15).

A través del trabajo de campo realizado en diferentes barrios de la ciudad, pero principalmente en barrio Las Américas, se han reconocido diferentes formas de tensión sobre los significados del habitar, su mejoramiento y regularización.

En primer lugar, se considera que la articulación de roles de los tres niveles de gobierno nacional-provincial-local para la implementación y ejecución de programas, tal como el caso de PROMEBA, demanda cambios, adecuaciones y transformaciones de áreas institucionales públicas, principalmente a nivel local, con el fin de cumplir con los criterios de elegibilidad, implementación, ejecución de este tipo de programas de intervención barrial en asentamientos informales (Chanampa, 2014).

Según Bettatis (2008), las responsabilidades se reparten desigualmente y son los gobiernos locales los que implementan y efectivizan los proyectos barriales, implicando una fuerte descentralización de funciones y la asunción de tareas que habitualmente no recaían en ese nivel.

De forma explícita sobre la aplicación de programas de mejoramiento barrial, la autora establece que, "(...) la llegada de este programa al territorio pone de relieve que las diferentes condiciones que existen, tanto en los municipios como en los barrios, suponen también diferentes procesos de implementación. Las capacidades organizacionales, la disponibilidad de recursos, la experiencia previa, la modalidad de construcción política (entre otros) son aspectos que inciden en el desempeño del programa y en el alcance y tipo de respuesta que pueda brindar" (Bettatis, 2008, p. 7).

En este sentido, podemos decir, en principio, que las implicancias gubernamentales locales determinan directamente en la implementación y desempeño de los programas. Para el caso de Comodoro Rivadavia, por ejemplo, las posturas e inclusión de políticas de regularización urbana en la agenda política, varían de acuerdo a cada gestión municipal y voluntad política. Esto se ve reflejado en diferentes cuestiones como la elaboración de normativas para la intervención o no en estos espacios; la articulación y consolidación de equipos de trabajo y áreas municipales específicas encargadas de la articulación y ejecución de programas de urbanización. A su vez, esto encuentra un gran determinante en los presupuestos y recursos asignados para tales fines. Al respecto, una de las trabajadoras e integrante del equipo técnico de la Dirección de Hábitat de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, manifestaba con respecto al trabajo sobre el hábitat a nivel local que, "(...) es muy de pulmón y muy desde afuera porque no hay plata, no hay inversión pública. Y que el área este como este, también, es todo... un mensaje. No se le está dando, o sea, no se está trabajando en asentamientos... eh, la política del Municipio no es "trabajar en asentamiento", la política de Tierras no lo es, así que... eso no, en cuanto al dinero, tampoco hay presupuestos para que te haga... eh... hay proyectos, sí, pero no hay presupuesto" (Entrevista realizada en el marco del PICT N° 2015-1293 "Procesos de conformación del hábitat popular a partir de las

tomas de tierras y la autopromoción de la vivienda en Patagonia”- ANPCyT, septiembre 2018).

Los programas de urbanización a nivel nacional encuentran, en su aplicación a nivel local, resistencias y alteraciones diversas, en función a las concepciones y decisiones políticas municipales que así lo determinan. En relación a esto, personal técnico de la Dirección de Hábitat de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, manifestaba su preocupación en relación a que, más allá de los diagnósticos urbano-ambientales barriales, las decisiones de dónde intervenir pasaban por cuestiones que muchas veces escapan a las necesidades, urgencias y problemáticas de algunos barrios y su población. Los trabajadores a su vez, hacían hincapié que, para el caso local, muchas de las decisiones de qué barrio intervenir “pasaban directamente por la única decisión del intendente municipal” (Cuaderno de campo, julio 2014).

En otras palabras, la aplicación de programas federales de mejoramiento urbano, adquiere un sesgo local a partir de la responsabilidad administrativa del gobierno municipal, fundamentalmente, en la selección de los beneficiarios, los grados de participación comunitaria permitida, la articulación con políticas de desarrollo social y económico, la gestión articulada de los diferentes programas habitacionales, así como la creación de los espacios de gestión con anclaje territorial (Fernández Wagner y Varela, 2012).

A la hora de pensar tensiones y resistencias socio espaciales a nivel local, como parte de la ejecución de proyectos o programas de tipo nacional para la regularización de asentamientos, barrio Las Américas, marca un antecedente particular con respecto a esta cuestión.

Este barrio nace como una toma de tierras “por goteo” en el año 2006 (Barrio Las Américas Diagnostico social, 2015, elaborado por la Dirección de Hábitat de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia). Mediante diferentes gestiones municipales y vecinales a lo largo del tiempo, entre el año 2015-2016, se logró formular y presentar a nivel nacional ante la Subsecretaria de Hábitat y Desarrollo Humano, un proyecto de regularización y mejoramiento urbano denominado “Tratamiento de Borde barrio 30 de octubre”, el cual se logra poner en ejecución finalmente en el año 2018, después de varias negociaciones y tensiones, vinculadas al cambio de gobierno a nivel nacional.

Una de las cuestiones más discutidas en torno a la ejecución del proyecto de urbanización en Las Américas, estuvo relacionada con la definición del “polígono de intervención” o área de intervención dentro del barrio, a partir de los diferentes intereses que parten de los usos del suelo y la cuestión dominial de sus tierras, las cuales, en su mayor porcentaje de ocupación, pertenecen a dominio fiscal municipal, mientras que otra gran superficie, correspondiente a la ultima franja de ocupación, pertenece o se encuentra bajo la titularidad o derecho del Estado nacional bajo el dominio del área de Comunicaciones y Telégrafos, a partir del funcionamiento de Radio Nacional sobre ese predio (Barrio Las Américas Diagnostico social, 2015).

A pesar de las gestiones y voluntades del equipo técnico municipal, para incluir dentro del “polígono de intervención” a la población ubicada en tierras de Radio Nacional, el proyecto finalmente cerró dejando fuera a mas de cien familias que habitan sobre esta porción del barrio, incluyendo el predio donde se ubica la biblioteca “Jorge Taiana”, como espacio de participación en el barrio desde 2014.

Como parte de esto, y en correspondencia al cuaderno de notas de campo, cabe transcribir algunos registros efectuados, durante las visitas realizadas a uno de los vecinos, quien hace varios años y de diferente manera, ha representado al barrio frente a distintos reclamos: Al llegar a la casa de Roberto e ingresar a través de su negocio (uno de los pocos almacenes del barrio) comenzamos a intercambiar sobre las obras que se habían comenzado a realizar hace poco tiempo. A través de un plano del barrio que consiguió mediante el pedido al jefe de obra de la empresa constructora que está a cargo, hace

referencia sobre cómo el proyecto dejaría a más de 100 familias por fuera de los beneficios; familias que habitan dentro del predio de Radio Nacional, es decir, que habitan por fuera del polígono de intervención diagramado por el equipo técnico de la Municipalidad. En esta misma línea, hace hincapié en que la red de cloacas estará a unos metros de distancia pero que a ellos “no les tocaría” (Cuaderno de campo, 13 de diciembre de 2018).

En asociación a lo anterior, con el fin de exponer sobre las incongruencias y tensiones que forman parte de las distintas concepciones y prácticas que hacen a la intervención estatal del barrio, claramente enfrentadas a las concepciones de los habitantes, se considera necesario mencionar a través de otro extracto del cuaderno de campo, lo siguiente:

Según Roberto, las obras llegan casi hasta la entrada de la cancha de fútbol, es decir hasta los límites “aproximados”¹ de Radio Nacional; límites, que valga la aclaración, cambian de un plano a otro, de una dependencia municipal a otra, de un año a otro. Por otro lado, Roberto comenta que cuando fue la presentación pública de las obras para el barrio, vino gente de la Secretaría de Hábitat de Nación. Se pusieron en contacto con él, llegaron un par de horas antes del acto y charlaron con los vecinos. Le dijeron que hay posibilidades de pedir 20 años por concesión la tierra donde está la biblioteca y que pertenece a Radio Nacional. Esto en el marco de la Ley Nacional de regularización de asentamientos. El día del acto estuvo presente Luque (vice intendente), a lo que Roberto comenta que, aprovechó a mostrarle el barrio, y a manifestarle sobre las obras que quedarán fuera del proyecto, proponiéndole al respecto que de las cien familias que quedan excluidas de las obras, se comprometen a aportar dos caños para agua y dos caños para cloacas, así suman a la obra y la Municipalidad tendría que hacerse cargo de la conexión (Cuaderno de campo, 13 de diciembre de 2018).

En otras palabras, el Estado en la ejecución y territorialización de políticas de regularización urbana, tiende a fragmentar el espacio barrial, enfrentándose a sus propias contradicciones y sobre todo, a las marcas territoriales vinculadas a la experiencia y vivencias del habitar ese lugar.

Reflexiones parciales

A partir de las aproximaciones analíticas realizadas, se pueden hacer algunas reflexiones finales, teniendo en cuenta su carácter preliminar en función a los interrogantes que despierta, y a la necesidad de seguir indagando como parte del objeto de estudio de la tesis de doctorado.

En principio, se considera que los aspectos políticos institucionales, juegan un rol central al momento de la implementación de planes federales a nivel local, tal como sucede para el caso PROMEBA. Los criterios políticos que forman parte de su implementación, principalmente, aquellos asociados a posturas o identidades políticas y las articulaciones entre niveles gubernamentales, determinan la concreción y ejecución de las intervenciones públicas para la urbanización de asentamientos.

La problemática en relación a la segmentación entre áreas gubernamentales o la falta de articulación entre niveles, se reproduce en la “bajada al territorio”, lo que disminuye el impacto que potencialmente podrían generar los proyectos estatales de regularización urbana si trabajaran de modo articulado (Bettatis, 2008).

Las formas fragmentadas de intervención por parte de algunos programas, como en el caso de barrio Las Américas, no garantizan una justa regularización urbana de los asentamientos informales, sino que reproducen y refuerzan “reglas del juego” del mercado, que contribuyen a la informalidad (Smolka, 2003). Aquí radica el desafío de intervención pública,

¹ Los planos elaborados por el equipo técnico a cargo del proyecto, denominan como límite “aproximado” de Radio Nacional. Lo que deja entrever la falta de consenso con respecto a esto, y su porosidad y flexibilidad en función a los intereses en juego sobre ese espacio.

considerando clave el control del mercado de tierras, para interrumpir el ciclo vicioso de la informalidad urbana.

Por otro lado, en relación a los relatos y apreciaciones expuestas, se considera que la falta de espacios de participación y consenso, entre los habitantes del barrio como “beneficiarios” y los actores sociales involucrados desde la gestión pública para la implementación de proyectos de urbanización, nutren las condiciones necesarias para materializar tensiones y conflictos, conformando el escenario óptimo para la persistencia de procesos de exclusión y reproducción de desigualdades socio espaciales.

En otros términos, finalmente, cabe preguntarse de qué manera la persistencia de otros intereses que circundan y presionan en mayor medida al Estado en su intervención territorial, logran instalarse reproduciendo lógicas sobre el habitar que distan considerablemente de las necesidades populares y sus derechos, y se acercan más a lógicas meritocráticas y mercantilistas sobre el hábitat.

Bibliografía

- Abramo, P. (2012). Producción de las ciudades latinoamericanas: informalidad y mercado del suelo. En Cravino, M. C. (comp). *Repensando la ciudad informal en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Bachiller, S. (ed.) (2015). *Toma de tierras y dificultades de acceso al suelo urbano en la Patagonia central*. Rio Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
- Bachiller, S. ET. AL. (2018). Mercado del suelo y de la vivienda en una ciudad petrolera: funcionamiento y acceso excluyente. En: Actas Jornadas Platenses de Geografía, XX Jornadas de Investigación y de Enseñanza en Geografía, 17-18-19 de octubre 2018 (en proceso de publicación).
- Baeza, B. y Lago, L. (2014). Expansión urbana, religiosidad católica y “barrios chilenos” en Comodoro Rivadavia (1950-1973)”. En: *Araucanía-Norpatagonia: expresiones materiales y representaciones de prácticas, político-económicas y socio-culturales*. Viedma, Bariloche-Argentina: Universidad Nacional de Rio Negro.
- Bettatis, Clarisa. Urbanización de asentamientos informales en la provincia de Buenos Aires. En Revista *Bitácora*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. pp. 89-108, 2008.
- Carman, M. (2011). *Las trampas de la Naturaleza. Medio Ambiente y segregación en Buenos Aires*. Buenos Aires: CLACSO.
- Carman M. y Janoschka M. (2014) Ciudades en disputa: estudios urbanos críticos sobre conflictos y resistencias. En Quid 16. *Revista del Área de Estudios Urbanos* del Instituto de Investigación Gino Germani. Año 4; Numero 4; 1-7.
- Chanampa, M. (2013) *El Asentamiento Informal extensión del Barrio 30 de Octubre de Comodoro Rivadavia: problemas ambientales y políticas públicas locales aplicadas a la Gestión Ambiental*. Tesis de Grado en Licenciatura en Gestión Ambiental. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia, Chubut.
- Chanampa, M. (2014). Políticas públicas en asentamientos informales al sur de Comodoro Rivadavia: cuestiones locales en la implementación de programas federales de mejoramiento barrial. En Karol J. L. (comp.) UPE 11 Conducir las Transformaciones Urbanas: un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura - 1a ed. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. E-Book.
- Clichevsky, N. (comp.) (2012). Informalidad urbana: abordajes teóricos-metodológicos de políticas estatales. Algunas reflexiones sobre sus interrelaciones. En: Cravino M. C. *Repensando la ciudad informal en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento: 117-148.

- Cravino, M. C. (org.) (2009). *Los mil barrios (in) formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento: 45-64.
- Cravino, M. C. y González Carvajal, M. L. (2012). Criterios de asignación de viviendas y construcción de legitimidades en la implementación de programas de urbanización de asentamientos informales en el Gran Buenos Aires. En: Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires. Núm. 2: 154-173.
- Cravino, M. C. (comp.) (2012). *Repensando la ciudad informal en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Fernández Wagner, R. y Varela, O. (2012). El retorno del Estado. Los Programas Federales de Vivienda en el AMBA. En: M.C., Cravino (coord.) *Construyendo barrios: transformaciones territoriales a partir de los programas de vivienda en el area metropolitana de Buenos Aires: 2004-2009*, pp. 15-48. Los Polvorines, Buenos Aires: Universidad Nacional General Sarmiento: Fundación CICCUS.
- Freddo, B. y Chanampa, M. (2018). La construcción del hábitat popular en Comodoro Rivadavia (en prensa).
- Guber, R (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires. Norma.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. En: *Cultura y Representaciones sociales*, año 8, num. 15: 9-42.
- Lindón, A (2008). De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas. En: *Revista da ANPEGE*. V, 4: 7-26.
- Raffestin, C (1980). *Por una geografía do poder*. San Pablo. Atica.
- Smolka, M. (2003). Informalidad, pobreza urbana y precios de la tierra. En: *Land Lines. Lincoln Institute*. Vol. 15, numero 1.
- Tammarazio, A. (2014). *Políticas que ordenan territorios y sujetos. Etnografía sobre un proceso de urbanización*. Tesis de Maestría en Antropología Social. Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.
- Usach, N y Fresddo, B (2014) Crecimiento de una ciudad dispersa: análisis y reflexiones del caso de la ciudad de Comodoro Rivadavia. IX Jornadas Patagónicas de Geografía. Unpa, Santa Cruz, Argentina, 12 al 15 de marzo.
- Ziccardi, A. (2015). La dimensión urbana de la desigualdad. En *Contrapuntos* Revista on line disponible en <http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2015/04/ladimensionurbanadeladesigualdad.htm>
I Consultada octubre 2015.

ISBN 978-987-4415-60-8



9 789874 415608